

beis visto? y no os conseis en persuadirme ni aconsejarme lo que la razon os dixere que puede ser bueno para mi remedio, porque ha de aprovechar conmigo lo que aprovecha la medicina recetada de famoso médico al enfermo que recibir no la quiere; yo no quiero salud sin Luscinda, y pues ella gusta de ser agena, siendo o debiendo ser mia, guste yo de ser de la desventura, pudiendo haber sido de la buena dicha: ella quiso con su mudanza hacer estable mi perdicion, yo querré con procurar perderme hacer contenta su voluntad, y será exemplo á los por venir, de que á mi solo faltó lo que á todos los desdichados sobra, á los cuales suele ser consuelo la imposibilidad de tenerle, y es mas causa de mayores sentimientos y males, porque aun pienso que no se han de acabar con la muerte. Aquí dió fin Cardenio á su larga plática, y tan desdichada como amorosa historia, y al tiempo que el Cura se prevenia para decirle algunas razones de consuelo, le suspendió una voz, que llegó á sus oídos, que en lastimados acentos oyéron que decia lo que se dirá en la quarta ⁶⁹ parte desta narracion, que en este punto dió fin á la tercera el sabio y atentado historiador Cide Hamete Benengeli.

DE ESTE TOMO SEGUNDO.

Los números arábigos corresponden á los que van esparcidos por la obra, y tambien se notan las paginas en que están dichos números.

1 Pág. 8. *En fin su segunda parte.* En el capítulo ix. comenzaba la segunda parte de las quatro en que Cervántes dividió el primer tomo. El motivo que la Academia ha tenido para no conservar esta division le ha dicho en su prólogo número v.

2 Pág. 10. El epigrafe de este capítulo x. en las primeras ediciones dice: *De lo que mas le avino á Don Quixote con el Vizcaíno, y del peligro en que se vió con una turba de Yangüeses.* Pero es error conocido, como consta del contexto de todo el capítulo, en el qual ni se trata ya de la aventura del Vizcaíno, que se concluyó en el antecedente, ni de la de los Yangüeses, de la que no se habla hasta el capítulo xv: y el x. no contiene otra cosa que un razonamiento entre Don Quixote y Sancho, por lo qual se ha puesto en la forma que se ve en esta edicion.

3 Pág. 30. Con todo esto seria bien. *La segunda:* con todo eso seria bien.

4 Pág. 33. Con su ganado y pellico. *La edicion de Londres corrigió: con su cayado y pellico.* Pero haciendo sentido del primer

modo, se ha conservado el texto como está en las primeras ediciones.

5. Pág. 37. Así como la *vz* de edad; no quiso hacerlo sin su consentimiento. La edición de Londres corrigió: así como la *vió* de edad &c. Pero se ha conservado el texto como está en las primeras ediciones por la misma razón que en el pasage antecedente.

6. Pág. 41. No hay que temer de contrario *accidente*. *La segunda*: no hay que temer de contrario *accidente*.

7. Pág. 47. Sudando, afanando, y trabajando. *La segunda*: sudando, afanando, y trabajando *excesivamente*.

8. Pág. 60. De fieras que alimenta el *libre llano*. *La segunda*: de fieras que alimenta el *Nilo llano*.

9. Pág. 61. No yo desesperado la procuro. *La segunda*: Ni yo desesperado la procuro.

10. Pág. 63. Mil quimeras y mil monstruos. *La segunda*: mil quimeras y mil monstruos.

11. Pág. 65. Como otro *despiadado* Nero. *La segunda*: como otro *desapiadado* Nero.

12. Pág. 68. Si los deseos se sustentan con esperanzas, no habiendo yo dado alguna á Grísóstomo ni á otro alguno, *el fin de ninguno dellos*, bien se puede decir, que ántes le mató su porfía que mi crueldad. Así se halla este pasage en todas las ediciones, incluso las primeras. Pero sobran las palabras: *el fin de ninguno dellos*, ó, lo que es mas regular, faltan otras, que acaso se omitieron por olvido del autor, ó descuido del impresor.

13. Pág. 72. Dando aquí *fin la segunda parte*. En el siguiente capítulo, que es el *xv*, comienza la tercera parte de las quatro en que Cervantes dividió el primer tomo. Véase lo que sobre esto se ha dicho en el prólogo, número *v*.

14. Pág. 85. Habia andado algo *destraido*. *La segunda*: algo *distruido*.

15. Pág. 88. Bien *podrá* ser eso. *La segunda*: bien *podria* ser eso.

16. Pág. 121. Con una letra que dice: *Miau*. *La segunda*: con una letra que dice: *Miu*.

17. Pág. 124. Uno de los *efectos* del miedo. *La segunda*: uno de los *efetos*.

18. Pág. 135. Donde *podré* yo como quisiere *esgremir* mi espada. *La segunda*: donde *podré* . . . *esgrimir* mi espada.

19. Pág. 140. Vestidos con aquellas *sobrepellices*. *La segunda*: vestidos con aquellas *sobrepelices*.

20. Pág. 142. No hay para que gastar tiempo y dineros en hacer esa figura. *La segunda*: no hay para que, *señor*, *querer* gastar tiempo y dineros en hacer esa figura.

21. Pág. 144. Y nos diesen en que entender. *La segunda*: y nos diesen *muy bien* en que entender.

22. Pág. 144. El jumento está como conviene, la montaña cerca. *La segunda*: el jumento está como conviene, la montaña *es* cerca.

23. Pág. 148. Yo he oido predicar al Cura de nuestro Lugar, que Vuestra Merced bien conoce. *La segunda*: yo he oido *muchas ve-*

ces predicar al Cura de nuestro Lugar, que Vuestra Merced muy bien conoce.

24 Pág. 164. Por no reventar riendo. *La segunda*: por no reventar riyendo.

25 Pág. 170. Lo que yo veo y columbro. *La segunda*: lo que veo y columbro.

26 Pág. 177. Y aun la malenconta. *La segunda*: y aun la malencolia.

27 Pág. 182. Dícenle, habiéndose despedido de los dos, que la señora Infanta está mal dispuesta, y que no puede recibir visita: piensa el caballero que es de pena de su partida. *La segunda*: diciéndole (habiéndose despedido de los dos) que la señora Infanta está mal dispuesta, y que no puede recibir visita, piensa el caballero que es de pena de su partida.

28 y 29 Pág. 183. Asegúrala la doncella que no puede haber tanta cortesía, gentileza y valentía como en la de su caballero, sino en sugeto Real y grave. *La segunda*: asegúrala la doncella que no puede haber tanta cortesía ... sino en sugeto Real y grave.

30 Pág. 187. Dictado has de decir. *La segunda*: ditado has de decir.

31 Pág. 191. El le respondió. *La segunda* edición de 1608 dice: él respondió.

32 Pág. 206. Viéndose tratar de aquella manera, hizo del ojo á los compañeros, y apartándose á parte, comenzaron á llover tantas piedras sobre Don Quixote, que no se daba manos á cubrirse con la rodela. *La segunda*. Viéndose tratar mal y de aquella manera, hizo del ojo á sus compañeros, y apartándose

á parte, comenzaron á llover tantas y tantas piedras sobre Don Quixote, &c.

33 Pág. 207. Le quitó la bacía de la cabeza, y dióle con ella tres, ó quatro golpes ... con que la hizo pedazos. *La segunda*: con que la hizo casi pedazos. Con la palabra *casi* añadida en la segunda edición se salva la inconseguencia, en que de otro modo incurriría Cervantes, pues en el capítulo xxv. de esta primera parte, pág. 254 de este tomo II. dice Don Quixote, que el galeote desagradecido quiso hacer pedazos el yelmo de Mambrino, pero no pudo, y en el cap. xxxvii. de la misma parte, pág. 202 del tomo III. dice que salió Don Quixote con el yelmo, aunque abollado en la cabeza.

34 Pág. 212. Iba tras su amo sentado á la mugeriga sobre su jumento, sacando de un costal y embaulando en su panza. *La segunda*: iba tras su amo cargado con todo aquello que habia de cargar el rucio, sacando de un costal y embaulando en su panza. Emendó Cervantes en esta segunda edición el olvido que tuvo en la primera, pues habiendo dicho, que Pasamonte la noche antes habia robado el rucio á Sancho, á pocos renglones dice, que iba sentado sobre su jumento.

35 Pág. 213. Pesaba tanto, que fué necesario que Sancho se apease á tomarlos. Véase la nota 38.

36 Pág. 216. No quedés arrepentida de lo que hiciste. *La segunda*: de lo que hiciste.

38 Pág. 219. Mandó á Sancho que se apease

se del asno, y atajase por la una parte de la montaña. Véase la nota siguiente.

38 Pág. 220. Siguióle Sancho con su acostumbrado jumento. *La segunda*: siguióle Sancho á pie y cargado, merced á Ginesillo de Pasamonte. Aquí vuelve á corregir Cervantes en la segunda edicion el olvido de la pérdida del rucio de Sancho; pero todavía se descuidó en enmendarle en dos pasages ántes de este: el uno en la pág. 217. nota 35. y el otro en la pág. 219. nota 37. Tambien se olvidó en la pág. 245. nota 42.

39 Pág. 225. La sin razon que me heciste. *La segunda*: la sin razon que me hiciste.

40 Pág. 239. Comencé á temer, y á rezelarme dél. *La segunda*: comencé á temer, y con razon á rezelarme dél.

41 Pág. 243. Al qual ya habia venido el accidente. *La segunda*: Al qual ya habia venido el accidente.

42 Pág. 245. Mandó á Sancho que le siguiese, el qual lo hizo con su jumento de muy mala gana. Véase la nota 38.

43 Pág. 249. Entiende con todos tus cinco sentidos. *La segunda*: entiende con todos cinco sentidos.

44 y 45 Pág. 252. Para semejantes efectos... En efecto. *La segunda*: para semejantes efectos... en efecto.

46 Pág. 256. Mis continos y profundos suspiros moverán á la continua las hojas de estos montaraces árboles. *La segunda*: mis continuos y profundos suspiros moverán á la continua estos montaraces árboles.

47 Pág. 260. Se me revuelve el alma, no que el estomago. *La segunda*: se me revuelve el alma, no y quanto mas el estomago.

48 Pág. 265. Ella se riése y enfadase del presente. *La segunda*: ella se riése y enfadase del presente.

49 Pág. 267. Las Amarillas, las Filles, las Silvias, las Dianas, las Galateas, las Alidas y otras tales. *La segunda*: Las Amarillas, las Filis, las Silvias, las Dianas, las Galateas y otras tales.

50 Pág. 267. Ias fingen por dar sujeto á sus versos. *La segunda*: las fingen por dar sujeto á sus versos.

51 Pág. 268. Digamela Vuestra Merced, que me holgaré mucho de oilla. *La segunda*: digamela, que me holgaré mucho de oilla.

52 Pág. 270. Fecha en las entrañas de Sierra Morena á veinte y dos de Agosto deste presente año. *La segunda*: Fecha en las entrañas de Sierra Morena á veinte y siete de Agosto deste presente año.

53 Pág. 275. Amadis en las malencólicas. *La segunda*: Amadis en las malencólicas.

54 Pág. 275. Por las señales que halló en la fuente. Las primeras ediciones dicen: en la fortuna, la de Lóndres emendó: en la floresta. Pero de entrambos modos está mal, y debe decir: en la fuente, como consta del cap. anterior xxv. pág. 252. lin. 13. Nota. En el texto dice: una fuente, léase: la fuente.

55 Pág. 279. Saliendo al camino real se puso en busca del del Toboso. *La segunda*: se puso en busca del Toboso.

56 Pág. 280. Hicieron el escrutinio y *acto* general de los libros. *La segunda* : hicieron el escrutinio y *auto* general de los libros.

57 Pág. 282. Haber perdido de una mano á otra en un *estante* tres pollinos. *La segunda* : en un *instante*.

58 Pág. 306. La ha cumplido mas en su gusto que en vuestro provecho. *La segunda* : la ha cumplido *mucho* mas en su gusto , que en vuestro provecho.

59 Pág. 307. El confuso pensamiento y condicion *mudable* de una muger. *La segunda* : el confuso pensamiento y condicion *mutable* de una muger.

60 Pág. 318. *Lo que se dirá en la quarta parte desta narracion*. En el capítulo siguiente , que es el xxxviii. comienza la quarta y última parte de las quatro en que Cervantes dividió el tomo primero. Véase el prólogo número v.





